

### ¿Cómo hacer *pop* con el pensamiento? Las estéticas de Marx para los tiempos presentes

Reseña al Libro: DIPAOLA, Esteban (2011) *Aura y fetiche. Cuatro herejías sobre Marx*, Buenos Aires: Letra viva. 91 páginas. ISBN: 978-950649-356-1

Por *Diego Galante*  
Universidad de Buenos Aires, Argentina  
diegalante@hotmail.com

Desde el comienzo se anuncia una propuesta arriesgada e interesante: estar *sobre* Marx y ser herejes ante él, sus escritos y su herencia. Cuatro herejías sobre Marx expuestas y desarrolladas en cuatro ensayos. Pero desde esa misma introducción, presentada en forma de anuncio, se nos detallan relaciones. Karl Marx no está solo, sino que es atravesado por múltiples dimensiones en un contexto de pensamiento. Marx se cruza con Sade, con Proust, con Gilles Deleuze y con toda una tradición de lectura y de la filosofía propia del siglo XX. Allí Marx es vuelto a producirse, se lo carga de nuevos sentidos y se dispone a sus escritos para estos tiempos nuevos, actuales. Ese mismo recorrido nos situará a Marx entrecruzado con Friedrich Nietzsche, aconteciendo en los confines de la estética o también, en una irreverencia final y, como toda irreverencia, profundamente provocativa y enriquecedora del pensamiento, encontraremos una dimensión de Marx catapultado como el primer artista *pop*; Marx y la cultura *kitsch*, por qué no.

Esteban Dipaola es el autor de *Aura y fetiche. Cuatro herejías sobre Marx*, editado a fines del año 2011 por la editorial argentina Letra Viva, en su colección "Cultura y sociedad". La propuesta del libro es una lectura y recorrido ensayístico que, sin embargo, no deja de lado el reconocimiento y la seriedad del análisis. Se define una actitud proclive a la herejía, una

disposición sobre el cuerpo Marx y una potencia performativa sobre lo que ese cuerpo dice. Hay un cuerpo Marx que habla y debemos ser herejes frente a él, tergiversar su decir para volverlo actual. En esa insistencia se observa un programa de lectura y un método. ¿Cómo leer a Marx hoy? ¿Cómo pensarlo en el mundo de las programaciones 3.0, de los vínculos portátiles y del fluir permanente de las mercancías? ¿Es posible seguir refiriendo la aparición de Marx en los tiempos del *kitsch* y la parodia permanente? La respuesta a todas estas preguntas es que es necesario *hacer-Marx*. Volver a producir el fantasma, insistir con el acecho.

En esas búsquedas metodológicas y en esa propuesta de lectura es donde se sitúa la preferencia por una filosofía del siglo XX como eje de análisis. Una predisposición deleuziana y, en algunos puntos, derri-deana del autor. Pero ello se debe a una clara comprensión de la actualidad del pensamiento de Karl Marx, a la creencia firme en que debe hacerse posible un Marx presente. La lectura que el libro propone, traspasada por filósofos, pensadores y miradas contemporáneas, tiene una relación estrecha con no dejar el pensamiento de Marx en la oscuridad de un pasado que ya no es, y que ni siquiera es, memoria de algo posible. Si, parafraseando a nuestro pensador alemán, "la revolución es poesía del porvenir", el libro

aquí en cuestión nos hace visible el provenir Marx de estos tiempos y nos pone en evidencia una manera de entender ese nuevo porvenir con otra lectura.

Entonces, en *Aura y fetiche*, Esteban Dipaola concentra lo que él denomina cuatro herejías –que, insistamos, se asumen como programa metodológico de lectura– en cuatro ensayos que abordan el pensamiento de Marx. En el libro no se encontrará una disquisición particular sobre cortes epistemológicos y analíticos en la obra de Marx. Una puesta en debate relativa a la distinción entre un Marx temprano o joven y un Marx científico o maduro ni nada que se le asemeje. El objetivo es ciertamente diferente: comprender la obra de Marx como un discurso literario y producir ese discurso en nuevos contextos de enunciación. Performatividad en ese aspecto crucial: arriesgar la pluralidad de significados que el discurso y el pensamiento de Marx hace posible aquí y ahora, cuando lo leemos en nuestros tiempos. Una máquina de lectura es también eso, insistir con la producción de sentidos en su propio tiempo y provocar un nuevo decir. Esa labor la realiza y dirige de manera consistente Esteban Dipaola en el transcurrir de estos ensayos. De uno a otro nos introduce a los lectores en rincones no explorados del pensamiento marxiano. Porque él los encuentra y los hace visible. Otra vez la metáfora de lo visible e invisible funciona y muestra su utilidad: comprendemos que, si Althusser y Balibar exponían correctamente el método sintomático de lectura de Marx –hallar lo visible en las huellas invisibles del texto–, ahora Dipaola nos revela a Marx en esas huellas de escritura que todavía se nos aparecían difusas. El acontecimiento *Marx* que el autor de los ensayos propone se produce con nuestra lectura y estalla en múltiples dimensiones cuando podemos apreciar en ello a un verdadero artista *pop*.

El primer ensayo que compone las cuatro herejías se titula: “Las noches de Sade: notas sobre la ironía y la perversión en la repetición de la historia”. No es mi intención hacer una descripción completa de lo que el discurso del autor propone con cada uno de sus ensayos. Pero en este caso es válido mostrar la manera en que Dipaola nos enseña con esta primera herejía su aparato de lectura. Lo que realiza es proponer movimientos allí donde no estaban disponibles. El ensayo aborda la tesis de la repetición de la historia que Marx retoma de Hegel, a saber: la historia se repite, digamos que dos veces, la primera como tragedia y la segunda como farsa, pero no realiza este abordaje, lectura y

análisis directamente desde la obra del propio Marx, sino que lo hace retomando una extensa nota al pie que escribe Gilles Deleuze en su libro *Diferencia y repetición* (Aморrortu, 2002). En esa nota al pie, Deleuze invierte en primera instancia la relación de repetición, es decir, ubica en primer lugar a la farsa y luego a la tragedia, para finalmente introducir una tercera modalidad de la repetición que es la repetición “dramática”, también analizada por Dipaola como la repetición “irónica”. A partir del reconocimiento de esa nota al pie que bien lee el autor de *Aura y fetiche*, se introduce, por un lado, una específica máquina de lectura de la obra de Marx, pero, por otro, se ejecuta un análisis que evidencia el carácter actual de la lectura que se está realizando. La perversión de leer a Marx con Sade solo evidencia esto mismo: repetir a *Marx* como *otro*.

El segundo ensayo: “Crear conceptos: devenir entre Nietzsche y Marx” problematiza el cruce y las coincidencias entre la obra de Marx y Nietzsche. La búsqueda no es analítica y no pretende demostrar semejanzas en las formas de obrar ni en el pensamiento, sino, precisamente, entender cómo la visión actual nos permite observar que en ambos existe la conformación de todo un aparato de deconstrucción de los modelos metafísicos del pensamiento propios de la Historia de la filosofía anterior a ellos. El problema de la conciencia es asumido como central para ambos autores por Esteban Dipaola, pero no para enseñar una lógica revolucionaria o una formación de la conciencia de clase sino, contrariamente, para vislumbrar que ese es el predominio de la racionalidad instrumental y metafísica que ambos pensadores cuestionaban. Por eso, la propuesta de este ensayo es asumir tanto a Marx como a Nietzsche como conceptos, construirlos como conceptos –según las prerrogativas de la verdadera filosofía que proponían Deleuze y Guattari–, es decir, pensar los conceptos *Marx* y *Nietzsche* para colaborar en la deconstrucción de las representaciones que el capital todavía hace en nuestro presente.

Si esos dos primeros ensayos nos evidencian formas de lectura y nuevas miradas sobre la obra de Marx para acercarlo a los tiempos actuales, el tercer y el cuarto ensayo o herejía, directamente nos posicionan en un Marx ya expuesto y creado como concepto para nuestro porvenir.

La tercera herejía se titula “Ese acontecimiento llamado Marx: estética, corporalidad e ideología”. Evi-

dentamente desde el propio título se visibiliza la impronta deleuziana que sigue proponiendo el autor. La noción de acontecimiento será una de las claves para la comprensión estética de Marx, pero también la de sensibilidad y sentido que el autor retomará conjugando los escritos de Marx con la propuesta de Deleuze, también enunciada en *Diferencia y repetición*, acerca del “objeto del encuentro”. Según lo indica Dipaola, el “objeto del encuentro” es definido por Deleuze como lo que se opone a la lógica del reconocimiento, puesto que en aquél la sensibilidad se produce inmanentemente en el sentido: “hacer nacer la sensibilidad en el sentido”, dice Deleuze. Pero además remontarse en la estética de Marx en este capítulo del libro, significa mostrar también el carácter deconstructivo de la moral que se encontraba en Hume y que es útil para pensar las condiciones estéticas del pensamiento marxiano, y también proponer un debate crítico con la lectura que realiza Terry Eagleton en su libro *La estética como ideología* (Trotta, 2006). Probablemente sean conocidas las lecturas que Marx tenía de Shakespeare, Goethe y otros, tanto como las citas literarias que frecuentan sus obras, desde la misma idea de repetición histórica hasta la condición de los espectros. Pero lo interesante de Dipaola es la forma en que decide leer ello para componer la posibilidad de un pensamiento estético en Karl Marx. Hay una estética en Marx, nos dice, y está en sus nociones de cuerpo, de ideología, de mercancía y de fetichismo, entre otras. Y todo ello se consagra como definición en la idea de *acontecimiento*.

Finalmente, y como desliz de esa apreciación de una estética en Marx, el capítulo cuatro nos presenta la herejía consumada, vuelta efecto ya indetectable. Marx es propuesto como el primer artista *pop*. “Pop-Marx” es el título sencillo y tan provocador como perturbador. Es aquí cuando terminamos de comprender la seriedad en la construcción del programa de lectura de Esteban Dipaola, porque Marx nos es presentado por fuera de cualquiera de las dimensiones de lecturas posibles hasta el momento. Se

trata de pensar concretamente, materialmente a Marx hoy. La serialización indefinida de mercancías, la estetización de la cultura y de la vida cotidiana, la idea de que cualquier objeto puede ser obra de arte, el *ready-made* y el *pop* como experiencias estéticas propias de las vanguardias del siglo XX puestas en ese ensayo en boca de Marx. El eje de la cuestión: la circulación de mercancías propia del funcionamiento de la máquina capitalista y que es descrita de manera consistente por Marx, es idéntica a las formas del *pop* para inscribir la serialización de sus objetos artísticos. En otros términos: D-M-D’ es lo mismo que O (objeto) – A (obra de arte) – O (objeto). La transfiguración de los objetos comunes en obras de arte para hacer de la obra de arte un nuevo objeto -que es una de las características del arte *pop*-, se identifica con el modo complejo de circulación del capitalismo, según expusiera Marx. En esta herejía, además de ver concretada la propuesta de lectura de Dipaola, también evidenciamos los cruces con el pensamiento del siglo XX, siendo provocativo en la lectura las menciones a Arthur Danto o Jean Baudrillard, por ejemplo. Pero también se nos involucra con una dimensión crítica: revisar la repetida idea que indica que no hay original y que todo es simulacro, no para retornar acríticamente a la condición del original o a una dimensión primera y fundante, sino por el contrario, para ajustar el pensamiento crítico frente a las ideas.

En definitiva, *Aura y fetiche. Cuatro herejías sobre Marx* de Esteban Dipaola nos enfrenta con una nueva modalidad de lectura actual de la obra de Marx y de lo que el propio Marx puede llegar a ser para nosotros en el presente y con problemáticas distintas a las de su propio tiempo. A su vez, el libro propone una lectura no compartimentada, sino que a medida que se avanza se advierten relaciones entre las herejías que nos permiten comprender, de manera cada vez más adecuada, la labor de análisis que el autor, sin dejar de lado provocaciones y riesgos, nos induce y entromete a continuar.

#### Citado.

GALANTE, Diego (2013) “¿Cómo hacer pop con el pensamiento? Las estéticas de Marx para los tiempos presentes” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°12. Año 5. Agosto 2013 - Noviembre 2013. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 103-105. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/262>

#### Plazos.

Recibido: 06/07/2013. Aceptado: 30/07/2013.